



DÍA 21 DE ABRIL DE 2004. 1er día del Congreso. (VII)

En el resto de delegaciones, nuestro discurso fue primero (o los rodolfos) y los oficialistas detrás con más tiempo. Toda nuestra gente mantuvo la posición contraria al informe y criticó duramente la gestión del sindicato en estos últimos cuatro años incidiendo, sobre todo, en la gestión de lo interno, la falta de respeto a la discrepancia, y a la pluralidad.

Antes de que finalizasen las delegaciones el miércoles 21 - Madrid lo hacía el día 22, jueves donde Agustín intervino por el Sector Crítico- acabó la reunión a las 8 de la tarde.

Era el momento elegido para que todos y todas los que habíamos alcanzado a llegar al Congreso Confederal nos reuniésemos para decidir sobre aquellos aspectos que, a estas alturas ya, había que despejar sin falta: candidatura, número de orden, método de organizar nuestra toma de decisiones, etc.

Para más de 200 personas utilizamos el salón de plenarios. La foto obedece a un fotomontaje de cuatro o cinco fotografías superpuestas que se agrupan en una sola. Había poca luz y la definición no es buena. Pero me ha parecido que los que no fuisteis y los que pudimos ir, debíamos tener un recuerdo con la consciencia clara de aquel contacto amplio.



Duró alrededor de hora y media. No terminó con todas las decisiones tomadas. Agustín enmarcó e introdujo el debate, hablando claramente sin eufemismos de lo que significaba para el Sector Crítico salir unidos y reforzados. Introdujo criterios de lista, sacó a relucir los problemas y a continuación se abrió un turno de palabra. Intervinieron muchos y significativos, aunque no todos los que se apuntaron. Nos hubieran dado las tantas y el salón se nos exigía desalojarlo a las 10 de la noche como mucho.

Hay que decir que no fue posible acordarlo todo. Pero sí se alcanzó el acuerdo político más importante. Todos y todas nos pronunciamos por práctica unanimidad a favor del documento publicado el 28 de febrero, en el que se hace una apuesta por la convivencia en el sindicato. Esa votación resultó estratégica. El pesimismo del comienzo de esta reunión se iba cuarteando y ya había quienes lo creían resuelto todo. También los había que se sentían insatisfechos y no lo veían.

Decidimos que a primera hora del jueves 22, en la sala Caracas de la segunda planta nos veríamos una representación de dos personas por delegación para concretar la lista y el orden. Así nos retiramos cada uno a su hotel o a su casa. Había sido un día largo y los siguientes se prometían igualmente muy intensos.

